

“Mira mi cuerpo. Tengo más medio centenar de cicatrices de las heridas recibidas y, por ello, he sido operado varias decenas de veces”, apunta un sargento de la Unidad Táctica de la Oficina del Sheriff de Maricopa (MCSO, *Maricopa County Sheriff Office*) cuando les visito. Llama mi atención, como lo hacen los “detalles” visibles en su fisonomía, lo que me explica. Están presentes, a primera vista en cara, manos y brazos. Interesado, le pregunto por el incidente. “Espera, verás un video y después hablamos”.

OCTAVIO DÍEZ CÁMARA

Toma un portátil y en un par de minutos comienzo a ver las imágenes. Se trata de un reportaje grabado para un programa de televisión similar al conocido COPS, en el que, en primera persona, se presentan vivencias de distintas organizaciones policiales estadounidenses para que el público pueda conocer cómo trabajan, y a que se enfrentan, aquellos que prestan sus servicios para darles seguridad.

En las imágenes veo que todo se inicia con una reunión informativa en el que se analizan distintos aspectos de la misión que desarrollarían aquella



fatídica noche. Poco después, el grupo, acompañado por los cámaras de televisión y el locutor, se dirige a varios vehículos. Viajan a la zona donde está su objetivo y se apostan en las inmediaciones, esperando el mejor momento para intervenir. Se decantan, como es normal en lo que son este tipo de asaltos policiales, por una franja horaria en la que se supone que quienes son su objetivo están profundamente dormidos. Ellos van a detener a alguien por su actividad delictiva previa -pertenece a los conocidos “Ángeles del Infierno”-, aunque en



la filmación no se dan muchos detalles de los delitos que se le imputan. Las imágenes continúan y los vemos avanzar hacia la casa.

“Police, Police,...” gritan los agentes mientras derriban la puerta principal para iniciar la entrada. De pronto, varias ráfagas y gritos, más gritos. Intenso el dolor desgarrador que emana de los mismos. “Go rear, go rear”, grita un agente, mientras el grupo se retira hacia atrás para intentar alcanzar una posición a cubierto de los múltiples proyectiles que les disparan. En el suelo, el entonces líder del núcleo de asalto de la TOU (*Tactical Operations Unit*), el sargento con el que nos encontramos viendo lo que aconteció. Cubriéndose con varios escudos antibala unos compañeros se aproximan a él, lo recogen y evacuan hacia un punto a salvo, mientras que otros penetran en masa al interior del recinto haciendo fuego con sus fusiles de asalto. Breves segundos después no se escucha nada más. Una calma intensa posterior que casi llama tanto la atención como la fase inicial. “Un oficial ha sido alcanzado y otros han acabado con el objetivo”, explica el locutor hacia la cámara. Las imágenes continúan con la llegada de ambulancias y de policías, muchos policías. Han grabado en directo una situación especialmente comprometida, aunque el resultado final ha sido claro: acabar con el

SPECIAL ENFORCENENT TEAM



interlocutores fueron los primeros en analizar los diversos factores que llevaron a que aquella operación no se desarrollase en los términos previstos y que acabase con un agente gravemente herido y con el objetivo muerto.

Lo más plausible, después de diversas investigaciones, es que quien buscaban detener no dormía y se apercibió de la llegada de los agentes. Había

sospechoso, mas aún cuando había disparado primero contra quienes iban a detenerlo.

Análisis táctico

El incidente descrito, que no ha sido para nada novelado y aconteció el año 2006, tuvo como protagonistas a un grupo de agentes del MCSO, grupo que trabaja para el Sheriff Arpaio en el área de un condado adyacente a la ciudad de Phoenix -ver TACTICAL nº 14 de 2011-.

Intentamos obtener el vídeo para satisfacer a aquellos lectores que pudiesen estar interesados en visionarlo, lo que no hemos podido conseguir. Otros, se cuestionarán porque sucedió aquello. Quienes ahora han sido nuestros

dispuesto, en distintos puntos del exterior de su vivienda, una serie de sensores asociados a luces, de esos que las activan si algo o alguien entra dentro de su radio de captación. Tienen un coste muy bajo y algunos los usan para evitar encender luces y ahorrar energía o para mejorar su seguridad. En este caso parece que alertaron al sospecho, aunque también podría haber sido la presencia de focos de las cáma-





uniformidad que brillan en la noche, que eran policías. No se detuvo y abrió fuego intentando batir a sus objetivos. Lo hizo parcialmente, aunque provocó hacia él “la ira” de los agentes tácticos que, inmediatamente y viendo que no desistía de su actitud violenta, se vieron obligados a neutralizarlo con sus disparos.

Los responsables del MCSO extrajeron como conclusión principal que hubo una planificación inadecuada y, lo que es más relevante, una Inteligencia errónea sobre el objetivo, pues no se habían hecho diligentemente las acciones preceptivas para su correcta valoración. Podía ser que la presencia de la televisión ayudase a no ser tan profesionales, buscando el carácter mediático que se puede obtener de ella y un rédito favorable. Otra de las conclusiones, y que ya han derivado hacia unidades de

ras de televisión en el exterior o, incluso, algún ruido no deseado producido por los reporteros.

Sea como fuese, cogió un fusil tipo M16 modificado para disparar a ráfagas y provisto de un cargador Beta-Mag con dos almacenes redondos en los que caben nada menos que cien cartuchos del 5,56x45mm. Sin dilación ni duda lo vació sobre los que llegaban a su domicilio. Supo enseguida, por los avisos que le dieron verbalmente y por los rótulos de su





similar carácter, es que es conveniente desarrollar protocolos válidos para solventar una situación parecida, y lo que aún es más relevante practicarlos en continuidad para que se ejecuten de forma mecánica si llega el caso. Ellos se han decantado por una so-



lución que funciona. Sitúan en su torso, y bajo el chaleco porta equipo y antibalas, un arnés del que cuelga un mosquetón de anclaje rápido. En el caso de que alguien resulte herido, un compañero se acercaría para acoplar su propio mosquetón al del caído. Sin dejar de apuntar con su arma principal hacia el objetivo, para así tener la misma capacidad de reacción, estiraría, arrastrándolo sin dificultad, para sacarlo de allí de una forma eficaz y con bastante seguridad. Hemos visto funcionar el sistema y la verdad es

que es sencillo y efectivo, y además tiene un coste mínimo y no hay que recurrir a complicados equipos ni protocolos de trabajo.

Sobre la TOU de la que estamos hablando, apuntaremos que forma parte del *Special Enforcement Team* (SET). La dirige un sargento y tiene una decena de efectivos asignados a lo que son dos equipos de asalto de cinco, aunque para actividades concretas derivan algunos agentes para constituir equipos "Sniper" y agregan especialistas con perros adiestrados en labores de detención o aquellos oficiales capacitados para preparar cargas explosivas con las que hacer voladuras controladas que precedan a su irrupción en un determinado espacio.

Los que están adscritos a la misma es personal de carácter táctico y se aplican en continuidad a esa clase de operaciones. Buena parte del grupo lleva ya bastantes años trabajando en ese tipo de cometidos y tienen una dilatada experiencia profesional a su espalda, pues cada año son unas cien las actividades específicas que se les suelen encomendar. El resto de su tiempo lo dedican en exclusiva a entrenamientos, en especial aquellos que tienen carácter más dinámico y les permitirán actuar en el caso de detecciones de alto riesgo, rescate de rehenes, búsqueda de sujetos

especialmente peligrosos, detención de aquellos que se puedan atrincherar con armas en un determinado lugar y hasta la búsqueda y detención de los criminales más violentos. Adicionalmente, han sido adiestrados para poder intervenir en caso de incidentes graves que se desarrollen en alguna de las cárceles bajo responsabilidad del MCSO o para actuar en el caso de situaciones en las que puedan enfrentarse a agresivos nucleares, biológicos o químicos.



Sus capacidades las aportan también a aquellas divisiones del Sheriff que les requieran apoyo, sobre todo en el caso de que se haya podido detectar un incremento de la actividad delictiva que exija ser más coercitivos en un área determinada o para neutralizar aquellos delincuentes que trafican con sustancias narcóticas.

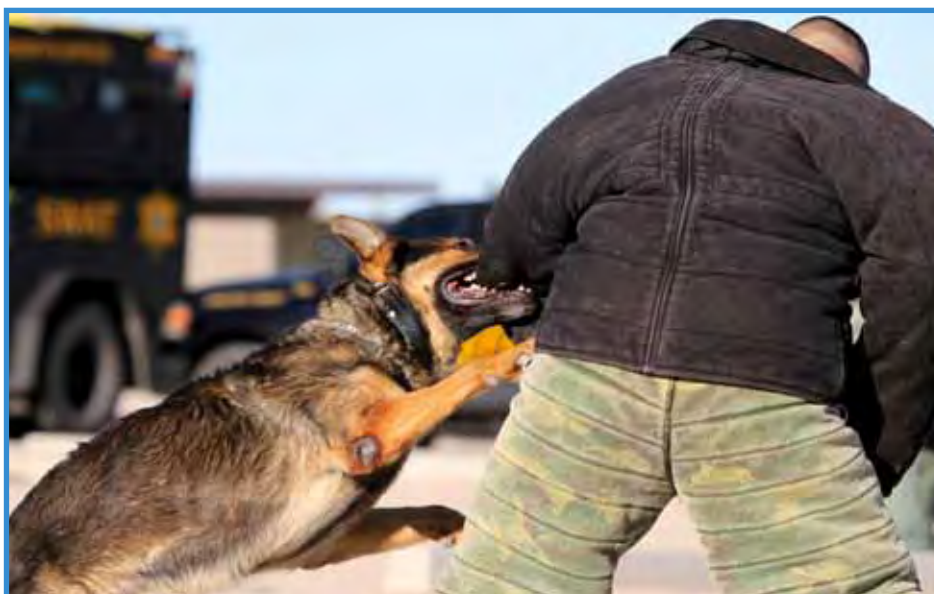
La presencia de VIP's (*Very Important Persons*) en su condado también les lleva a conformar núcleos de

protección de dignatarios. En el caso de que se deba transportar a un criminal especialmente peligroso se recurre a ellos. También, les hemos visto entrenarse en lo que son las acciones de neutralización de un sujeto que penetra en una escuela disparando a diestro y siniestro sobre los alumnos, particularidad que ya se ha dado en varios puntos de la geografía estadounidense.



Están capacitados para intervenir tanto en el ámbito urbano como en el rural. Se selecciona y entrena a su personal para hacer frente a situaciones muy peligrosas o en las que, por ejemplo, puedan encontrarse con trampas explosivas. La mayor parte de sus activaciones reales están relacionadas con la detención de individuos armados, personas relacionadas con las drogas, enajenados mentales o situaciones de violencia doméstica.

Otra de las especializaciones que les caracteriza es la de paramédicos, actuando dos de ellos en el caso de que algún compañero resultase herido. Dos más están cualificados para fuego de cobertura, usando para ello ametralladoras medias “Minimi” capaces de disparar a una ca-



todo lo que puede requerir para su activación personal, complementándolo con el que llevan en un furgón con material colectivo. Básicamente, cada uno de ellos lleva un fusil de asalto tipo M4 con distintos complementos y una pistola Colt M1911 del 45 ACP en una funda antihurto fijada al costado de su muslo. Visten prendas antibala en su torso con placas “multihit” y su casco antibalas es de

dencia de unos ochocientos disparos por minuto.

También hay algún especialista en el uso de escudos antibala y otros calificados en técnicas de apertura mecánica. En caso de que así lo requieran disponen de un blindado de ruedas Lenco B.E.A.R. que tiene capacidad para mover quince oficiales completamente equipados y para evacuar de un punto problemático un grupo de hasta treinta civiles.

El equipo que caracteriza a quienes forman parte de la TOU es de primer nivel. Cada uno de ellos tiene asignado un potente todo terreno en el que lleva

un diseño reciente. Granadas “flash bang”, monoculares nocturnos tipo PVS-14, armamento no letal, escopetas del calibre 12 modificadas para aperturas, lanzagranadas con tambor rotatorio para disparar cartuchos fumígenos o lacrimógenos, radios personales,..., conforman lo que les caracteriza. En las imágenes que acompañan estas páginas podemos ver algunos de esos materiales que se complementan con rifles de precisión tan capaces como los Robar SR90 del 7,62x51mm o los McMillan TAC-50 del 12,70x99mm, siendo estos últimos capaces de

destruir el motor de una aeronave o el de un coche situado a más de quinientos metros de la posición del tirador.

Otras capacidades

Dentro del Equipo SET, que coordina el teniente Chad Brackman, encontramos otros dos núcleos profesionales que pueden trabajar independientemente o coordinados con el resto para conseguir mayor eficiencia policial. Uno es la Unidad Canina o CU (*Canine Unit*), núcleo activo desde 1986 y en el que ahora, liderados por el sargento Guadalupe Ríos, hay una quincena de oficiales que actúan como guías y una veintena de perros de distintas razas a su disposición.

Casi todos los canes que usan son pastores checos y los conocidos Mallionois belgas. Su adiestramiento, dirigido por el oficial Antonio Pañuelos y que reiteran cada miércoles en distintos puntos del condado de Maricopa, se fundamenta en cometidos de detención y ataque. También se benefician de la capacidad de localizar narcóticos de cuatro perros de la raza Labrador y otros cuatro más tienen capacidad mixta de ataque y de localización de explosivos.

Para ser guía de uno de ellos se escoge a aquellos que demuestran una determinada experiencia previa como oficiales y tienen el perfil más adecuado de entre todos los solicitantes. Una vez seleccionados



se les asigna el perro que adquieren sólo entrenados en lo que es la obediencia básica. Se inicia un proceso de en el que el animal y el agente comienzan a trabajar en lo que es su cometido profesional, decantándose por una u otra especialización en función de las necesidades de la Unidad.

Dedican ocho semanas para lo que es el aprendizaje general de obediencia y de capacitación en ataque. Aprenden a morder sobre todo pies y brazos, porque son las zonas del objetivo que mejor ven cuando intentan neutralizar a un sujeto. En todo caso, practican sobre todo que salten sobre el objetivo para intentar derribarlo y a que se acostumbren a las detonaciones de las armas de fuego, proceso en el que usan desde las del pequeño .22 Long Rifle hasta las más potentes del .45 ACP.



Seis semanas más para la especialización en las actuaciones y técnicas relacionadas con la localización de artefactos explosivos. “Empleamos -nos explica el oficial Suárez- material de verdad y no pseudomateriales. Trabajamos con cordón detonante, explosivo plástico C4, ..., y el proceso es el más complejo de esta tipología de trabajo porque hay más olores que tienen que memorizar -nos indicó que son una veintena- y aprender a marcar, sin tocar el objeto que los emite para evitar su estallido.”



En aquellos animales que tienen una doble especialización requieren a distintos tipos de collares que hacen que sepa cual será la tarea concreta que se le encomendará realizar. El adiestramiento de los de drogas se logra en cuatro semanas específicas.

Estos agentes se suelen mover en distintos tipos de vehículos especialmente acondicionados, aunque lo más usual es que guía y perro compartan un Ford "Expedition" con aire acondicionado para que el animal no sufra el elevado calor que se alcanza en verano allí. La transformación del vehículo incluye un mando a distancia para abrir la puerta del alojamiento donde está situado el can. Con ellos suelen a patrullar por distintas áreas en lo que es su día a día. En el caso de que se requiera su presencia se les avisa por radio y llegan allí pronto; de día y de noche siempre hay tres o cuatro equipos disponibles.



Se les alertaría también en el caso de que se produjese algún motín carcelario o cuando fuese necesario localizar al sospechoso de un determinado delito, pues algunos de los animales están adiestrados en labores de búsqueda y seguimiento de rastros. En todo caso, y en estas últimas misiones, es relevante señalar que sólo podrán estar activos unos treinta o cuarenta minutos y deberán ser relevados. Lo mismo en el caso de búsqueda por habitaciones. Harán cuatro o cinco y serán sustituidos.

Otro núcleo es el Equipo de Artificieros o EOD (*Explosive Ordnance Disposal Team*), el que ahora lidera el sargento con el que iniciábamos estas páginas y que también, por su dilatada experiencia, tiene asignadas tareas de coordinación de las actividades formativas de los distintos núcleos de carácter "especial". Los que están directamente bajo su Mando son cuatro oficiales especializados en el manejo de artefactos explosivos y sobre todo en la desactivación de aquellos improvisados o convencionales.

Son habituales sus prácticas de voladuras controladas -nos pidieron no revelar el tipo del que usan en ellas, pero les diremos que es el característico que emplean numerosas unidades especializadas en cometidos de asalto policial y algunas de las militares previas a las entradas dinámicas de asalto policial. Las realizan en unas instalaciones localizadas en

Buckeye (Arizona), lugar donde se dispone de lo que se conoce como *Maricopa County Sheriff Office Firearms Range*. Además de diversos campos de tiro se incluyen allí casas habilitadas para prácticas de asalto, un polígono donde realizar explosiones controladas y, además de otros espacios donde realizar distintos tipos de prácticas, puertas de distinta entidad para simular diversos tipos de técnicas de aperturas. Estos especialistas artificieros suelen desplazarse al lugar dos veces al mes para sus días de adiestramiento. Lo hacen apoyándose en los “Expedition” modificado para llevar equipo ligero y en un camión de grandes dimensiones que puede actuar como Puesto de Mando y en el que llevan tanto un pequeño robot desactivador I-Robot de propulsión oruga como otro de ruedas de mayores dimensiones. Disponen de maquinas de rayos X con sus reveladoras portátiles y trajes EOD-7 para protegerse de una hipotética deflagración.

Complemento de las anteriores es la División de Aviación. Una veintena de profesionales, entre agentes y civiles, forman parte de la misma y actúan para mantener activas las capacidades aéreas durante las veinticuatro horas del día y los trescientos sesenta



y cinco días del año. Operan algunos aviones en cometidos relacionados con el movimiento de detenidos a otros estados del país o para operaciones de vigilancia contra el narcotráfico y la inmigración ilegal. Distinta aplicación tienen los helicópteros que también vuelan. Les ha llegado alguno procedente de programas militares como el DRP (Defense Reutilization Program) por el que se derivan a estamentos policiales o públicos algunos materiales que el Departamento de Defensa ya no utiliza y que aún tienen vida útil para ser usados en distintos cometidos.

También disponen del “FOX 1”, un Bell 407 provisto con un módulo infrarrojo FLIR (*Forward Looking Infra Red*), mapa digital o un potente foco nocturno, material que permite su empleo en cometidos de vigilancia dando cobertura a las unidades antinarcóticas. Además, apoya a la TOU porque tiene capacidad para transportar cuatro agentes completamente

equipados o para desplegar “sniper”, un recurso más que válido si se tiene en cuenta la gran extensión del Condado de Maricopa y que se trata de un entorno en el que predomina lo rural sobre lo urbano. Completaremos estas páginas dando las gracias a todos estos agentes por su amabilidad con TACTICAL. Nos atendieron, como han hecho otras veces a quien estas líneas escribe, con especial dedicación e interés, lo que les agradecemos. También su esfuerzo para ser un Equipo cohesionado, eficaz y multidisciplinar, capacidades que seguro que son especialmente válidas para la ciudadanía a la que sirven.

